

so, de quien la familia, la ciudad y el Colegio, podían esperar mucho.

Descanse en la paz del Señor, quien tantos sacrificios se había impuesto para llegar a ser un hombre. Si pudiéramos sondear la lucha sostenida contra la adversidad por aquel espíritu superior a nosotros, ¡qué lecciones tan provechosas sacaríamos para ser explicadas en clase y servir de acicate a muchos compañeros de estudio!

....

El lunes, día 16 de mayo, dejó el mundo de los vivos, el que fué digno alcalde de la ciudad y buen amigo de nuestra institución, don José Barangé y Bachs. Fué una muerte que, por lo inesperada, produjo en cuantos le tratábamos, hondo pesar.

El señor Barangé, fué, ante todo, un hombre de gran corazón: amaba a sus semejantes por encima de toda separación que por motivos políticos, él tuviera; y esta excelente condición debió ser la causa propulsora de toda aquella tranquilidad de conciencia que se reflejaba en sus acciones todas. Fué un amante fervoroso de las cosas de Granollers; y esta sola condición hubiera bastado para que nosotros dedicáramos un fervoroso recuerdo a la memoria de quien practicó la caridad con un desinterés sin límites.

A sus familiares todos, y de manera muy particular a su señora esposa y a su hermano don Pedro, trasladamos nuestra expresión de pena.

....

El día 30 de julio último, nuestro querido Director perdió a uno de sus hijos. El Benjamín de la familia, el pequeño Santiago, falleció cuando nadie temía tal desenlace, en el curso de la dolencia que acabó con su débil naturaleza.

Aquel pequeño era una hermosura; apenas contaba un año y era la admiración de cuantos le conocían. En el Colegio todos estábamos con él cuando en las horas de recreo le veíamos en el patio.

Es ya la segunda vez que el señor Vegué y su distinguida esposa pasan por trance tan doloroso.

Deseamos tengan la resignación cristiana que en estos trances se necesita para poder soportar tan terribles desgracias.

....

Otro fallecimiento debemos también registrar en nuestras columnas. Escasamente hará un mes — era el día 16 de octubre último — cuando falleció la virtuosa señora doña María Teresa Vilella Valero, viuda de don Magín Anglés Pamies y madre de nuestro excelente amigo, don Magín Anglés Vilella. Era modelo de excelentes virtudes, entre las que sobresalió la de vivir en sus hijos y para sus hijos; siendo su única preocupación y su felicidad, ver a todos sus familiares reunidos en el hogar, felices y contentos, después de vencer los sinsabores que la lucha por la vida tiene reservados a los hombres.

El entierro y los funerales fueron una demostración palpable de las muchas y sinceras amistades con que cuenta la familia Anglés en nuestra ciudad y su comarca.

Nuestra revista se asocia, muy sentidamente, al duelo que aflige a la familia Anglés; y desearía poder demostrar, en ocasión que no fuera de pena, cómo es apreciado en nuestra institución una persona que, como don Magín Anglés Vilella, tanto aprecia los centros de enseñanza y tantas pruebas tiene dadas de la simpatía que siente por el Colegio Municipal de Segunda Enseñanza de Granollers.

